



Domingo sin sol

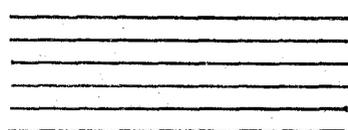
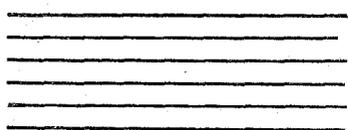
Durante muchas semanas hemos estado deshojando la margarita de los días, preguntando qué tiempo haría el domingo. Bueno, malo. Si. No.

Y el resultado ha sido de no. El paseo dominguero de antes de la comida repleto de sol muchas veces, se ha visto frustrado por una mañana gris.

El ardor viril del fútbol se ve frenado en los campos por otra tarde gris. ¡Que lástima! ¿Por qué los ingleses dieron en llamarle al domingo, día del sol? Son los demás días de la semana los que son soleados. Aquellos que encerrados entre las paredes del taller suspiramos en el día del domingo, declarando: ¡oh! si es un día como hoy. Y si así sucede nos levantamos tarde los hombres, luego lo pasamos en la barbería o peluquería unos y unas, las amas de casa dedican más tiempo a la cocina que de ordinario, las sufridas mujeres que han pasado la semana en la fábrica dedican aquel día a componer la casa, y finalmente, todos juntos, nos engolfamos en el sitio reducido del cine.

No deshojemos, pues, la margarita, y dejemos que el sol o el tiempo se desarrolle conforme a como lo tiene dispuesto.

¡Aunora!



Postales que hablan. — Una nueva sorpresa entre las muchas con que nos encontramos a la vuelta de cualquier esquina.

Según nos cuentan, pues todavía no hemos visto ninguna, se han puesto a la venta unas tarjetas postales parlantes, exprofesas para felicitar a nuestros parientes o amigos. Cuando la persona que las recibe rasga el sobre y las abre oye una voz más o menos agradable, desde luego, que le dice: ¡Felicidades! Algo así como esas muñecas que dicen «papá» y «mamá».

Esperamos con ilusión el día de nuestra onomástica para ver si alguien nos obsequia con el nuevo invento.

Ha muerto Alexandre Fleming. — He aquí una noticia que ha conmovido a todo el mundo. El descubridor de la penicilina ha rendido su postrer tributo a la tierra. A pesar de haber salvado millo-

nes de vidas con su inapreciable descubrimiento, y haber dejado con él infinitas posibilidades de salvar muchas más como a todo mortal le ha llegado su hora y su cuerpo ha dejado de figurar para siempre en el mundo de los vivos. Sin embargo, su glorioso nombre perdurará imborrable en las páginas de la Historia como uno de los más grandes benefactores de la humanidad. Pocos como él han sobresalido tan brillantemente en el campo de la investigación médica. Al igual que Pasteur, Fleming sentó las bases, con su prodigioso descubrimiento, para que otros pudieran seguir la senda de los hallazgos farmacológicos, de los cuales todos hemos percibido directa o indirectamente, los beneficios.

Descanse en paz y quiera Dios que el vacío que deja con su muerte en las lides de la ciencia sea pronto ocupado por otros hombres tan afortunados como él en sus investigaciones.

¡NADA DEL OTRO JUEVES!

¡Esos escombros!

Un vecino de las cercanías de la calle del Callao se nos queja de la mala costumbre que tiene cierto carretero desaprensivo de echar de vez en cuando alguna carretada de escombros en medio de la calle citada. Y lo que es peor dice, es que los deja allí amontonados, sin darse siquiera la molestia de llenar con ellos alguno de los hoyos que allí existen.

No es la primera vez que oímos quejas parecidas. Incluso hemos visto más de una vez con nuestros propios ojos como en otros lugares inadecuados de la ciudad se evacúan desechos, sin ton ni son, cual si fueran vertederos.

Habría que recordar al público que los escombros y desechos no deben echarse en

TAMBIÉN, SEÑORES, TAMBIÉN.
TAMBIÉN ÉSTAS VAN MUY BIEN



GUBIAS Y TUBOS
BELLUEHI

T. H. A. I. LLAGOSTERA. Tel. 100
Representante: PEDRO TABERNER
Santa Magdalena, 18 — Tel. 39

otros sitios que los autorizados para ello. Aunque estén un poco alejados del lugar donde los cargan. Que no pase con esto como con las basuras.